m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12.
SABADO 11 DE OCTUBRE DE 2003.
AÑO 5. Nº 245

porteño

obras y conceptos de un edificio que quiere transformar Puerto Madero



GUSTAVO MUJICA



Desde el jardín

Roberto y Cristina Mulieri acaban de completar la plantación de su Parque de la Percepción, que este verano se inaugura dedicado al viejo arte del topiario.

POR MATIAS GIGLI

El paisajista Roberto Mulieri está terminando de plantar la temática que exhibirá a partir del 4 de enero en su Parque de la Percepción. Este paseo, que ya es un clásico en Punta del Este, consiste en una obra de paisajismo que cambia cada año. En un marco de clima serrano, tierra adentro, a la altura de Punta Ballena y con la Laguna del Sauce en el horizonte, Mulieri transformó su casa de veraneo en un parque que año a año renueva con una temática en particular. Cada invierno se planta el proyecto. Cada 4 de enero, se abre al público.

La idea del parque se basa en promover en los visitantes el descubrimiento del sitio, organizando espacios que guardan una íntima relación con la percepción del ambiente. En este caso, el de un territorio en el que a pocos kilómetros de distancia conviven el mar, la sierra con bosques y la laguna.

La estructura del parque se organiza en sectores asociados entre sí que aprovechan el relieve del lugar. Hay una terraza de acceso que se despliega en torno de una escalinata, con una visión secuencial de los distintos sectores. El paseo además cuenta con una terraza llamada del mar y la laguna, porque permite ver las dos superficies de aguas, y al seguir el recorrido se encuentra otra escalinata, un *deck* y un anfiteatro.

Para Mulieri, lo importante es que los visitantes diferencien el sitio del territorio mediante formas de ocupación: sombras, descensos, tránsito, contemplación, reposo, amenidad, texturas y variados puntos focales. Desde Buenos Aires y Punta del Este, este paisajista trabaja en todo tipo de temas vinculados con la naturaleza: proyectos, estudios ambientales y temáticas referidos a la percepción, abarca temas que lo llevan por un proceso creativo en donde el verde es el centro de la cuestión.

Mulieri se define como básicamente un autodidacta, a pesar de haber cursado estudios de jardinería en la Facultad de Agronomía y de haber tomado cursos de forma y color en la Tomo-No-Kai, dependiente del Templo de Oro de Kioto, Japón. Se desempeña en relevamientos del paisaje, censos botánicos, estudios sobre la fragilidad de los componentes naturales y culturales. El campo de acción está referido a jardines familiares, parques, chacras y cascos de estancias. Además de plazas, espacios públicos, tratamientos territoriales, desarrollos de proyectos paisajísticos sustentables y plantaciones utilitarias.

Este año, el tema elegido por Mulieri es la antigua práctica del topiario, por el cual ligustros y arbustos se transforman en *ménagerie* o formas esculpidas. El paisajista ya completó, en esta única temporada, la plantación necesaria para esculpir sus formas. ■



Vista de la fachada principal del conjunto, del futuro "pasillo de la transformación" y de un departamento en el sector silos.
A la derecha, abajo, una foto que muestra la diferencia de cumbreras que demuestra cómo se alteraron las alturas de coberturas y, por tanto, la volumetría original.







El Porteño Building

Ya están avanzadas las obras del edificio de Magic Carrot en Puerto Madero, con espacios diseñados por Phillipe Starck, un marketing muy peculiar de Alan Faena y aspectos patrimoniales cuestionables.

POR SERGIO KIERNAN

Puerto Madero finalmente salió de la inmovilidad de la crisis. En su parte "nueva", entre el amarradero y la costa, Magic Carrot está trabajando en tres obras a la vez. La bandera es el silo de Bunge & Born, las escoltas dos edificios menores, uno a medio terminar y otro apenas en arranque, que buscan generar entre los tres un polo de viviendas con un peculiar hotel y comercios. Todo el concepto es... bien, es conceptual: se nota la mano de Alan Faena, titular visible de la empresa, especialista en generar percepciones y formatearlas en lo que los americanos llaman spin. Lo que los edificios nucleados alrededor de El Porteño Building venden son una manera de vida preformateada, preplaneada, rodeada de glamour y absolutamente exitosa: como si no hubiera recesión, el nada barato lugar está prácticamente vendido.

El edificio de Bunge y Born fue construido hace 102 años como centro de concentración de commodities, por entonces exportadas por Puerto Madero. La vieja estructura muestra claramente su propósito original, con un volumen de silos verticales para granos sueltos y varios pisos evidentemente utilizados en su momento para bolsas. El galpón, por así llamarlo, comparte con el cercano y muy parecido depósito de Molinos los beneficios de una moda de su época, la de italianizar estructuras fabriles y darles un aire "cultural". Es lo que hizo que la Italo poblara la ciudad con castillejos medievales para sus usinas e instalaciones de distribución, y que los galpones de B&B y Molinos sean monumentales, garbosos y claramente inspirados en edificios públicos italianos, con todo y torre.

El ahora El Porteño Building se define en un largo volumen central con naves diagonales menores y más bajas que apuntan hacia las dársenas y una torre que sobresale en el lado que da al río. Sus largas fachadas se salvan de la monotonía por el uso de una secuencia de pilastras muy simples que le dan movimiento, y por las múltiples ventanas verticales, que le dan ascensión. Todo el conjunto fue realizado en ladrillo inglés, sin el menor asomo de revoques, y respira serenidad y sencillez. El volumen de silos se define en 16 tubos verticales que, para controlar la presión horizontal de su carga tan pesada, están ensunchados con gruesos hierros, un recurso raro de ver hoy en día. En algún momento de su larga historia, la estructura fue reforzada y el conjunto muestra columnas y vigas de hormigón incongruentes con los hierros del resto del edificio.

Como parte del reciclado y refuncionalización, el interior fue completamente cambiado, un trabajo nada desdeñable en volumen. El edificio central tendrá a la inauguración siete niveles, donde antes había cinco.

Después de idas y venidas causadas por el desplome argentino, la obra está funcionando a pleno y tiene fecha de inauguración para mayo del año que viene. Un tercio de la superficie final, de 25.000 metros cuadrados, será un hotel de 85 cuartos, el resto un sector residencial de 84 departamentos que van del dos ambientes a los pent rooms de 150 metros del séptimo y último nivel. Por alguna razón insondable, Faena decidió que el marketing de las residencias esté dirigido a los "empty-nesters", parejas maduras cuyos hijos crecidos se van de casa y quieren mudarse a algo más manejable o simplemente nuevo. La novedad será el estilo de vida que ofrecerá el edificio, autosuficiente y constantemente *divertido*.

El Porteño tendrá un mercado propio, piscina, un living room comunal, un bistró, un lunge music bar, una terraza, una "academia" para actividades culturales, gimnasio, spa, un beauty corner y espacios para reuniones de negocios. Una gran área de exteriores será una suerte de espacio conceptual creado por el diseñador Phillipe Starck, socio de Faena en el emprendimiento y a cargo de muchos interiores y conceptos. El espacio, techo de las cocheras, será un bosque de árboles en grandes maceteros, cerrado al público pero pulmón de uno de los accesos y vista privilegiada de los departamentos residenciales. El Porteño tendrá dos accesos, uno para pasajeros del hotel, visitantes del business center o personas que simplemente van a comer o ver un espectáculo. Otro será exclusivo para residentes, con lobby propio y una puerta que se abre hacia las áreas comunes y el hotel con una llave que sólo los que viven permanentemente tienen. El eje central de circulación de la planta baja, que recorre el edificio en su totalidad continuando el acceso público, recibe el nombre de "pasillo de la transformación": supuestamente, al terminar de recorrerlo uno está íntimamente transformado.

Como se dijo, El Porteño es el capitán de una escuadra que completan un edificio casi terminado –destinado a parejas jóvenes– y otro por enfrente que todavía es un cimiento. Al inaugurarse, el edificio va a proveer a un barrio cada vez más de moda y poblado un centro de servicios que hoy no existe, además de un intrigante experimento sobre un modo de vida más dirigido. ■

Preguntas patrimoniales

En su discurso corporativo, Magic Carrot insiste una y otra vez en el respeto al valor patrimonial del silo de Bunge & Born. Pero nuevamente se trata de un caso donde el respeto al patrimonio llega hasta donde la conveniencia del emprendimiento le marca límites.

Al refuncionalizar un edificio se entiende que habrá cambios drásticos en su estructura. No es lo mismo un predio fabril que uno de viviendas, y raramente se pueden reaprovechar los espacios sin cambiarlos. Por ejemplo, los departamentos del sector de silos necesitan ventanas, y Magic Carrot las abrió con tino, siguiendo la altura y alineación de las existentes.

Un límite común y habitual es la volumetría exterior, el lado *público* del edificio que trasciende usos y ganancias, formando parte de la ciudad.

Al transformarse en El Porteño Building, el silo de Puerto Madero sufrió una alteración bastante seria en la altura de su volumen central. En fotos previas a la obra se puede ver que el silo estaba rematado con una gran nave industrial de dos aguas superpuestas, típico techo fabril, revestido con chapas muy oxidadas y degradadas. Las fachadas originales contienen este volumen con un pedimento sencillo y elegante con una gran ventana circular, sobre el que se levanta un paño plano, como una espadaña. La cumbrera del techado, lógicamente, encaja en el vértice de la espadaña y todos en paz.

Pero ahí había lugar para dos pisos, y El Porteño Building simplemente subió por encima de su altura natural, marcada por sus fachadas originales. Así, el edificio queda "cabezón", pesado de arriba, con un largo techo que sobresale en forma antinatural de sus fachadas laterales. Visto de frente, esconde su torre original, que queda toscamente petisa. Lo notable es que el silo tiene APH y sin embargo la alteración fue aceptada, típico furcio por falta de legislación que proteja lo histórico como histórico. Y también que hasta por escrito Magic Carrot insista en que no se alteró la altura de los techos, "que siguen estando dentro de la volumetría original". Eso no es cierto: la foto justo arriba de estas líneas muestra que evidentemente el silo no tenía esa altura de techos.

Tendencias 04

Ayer quedó inaugurada la muestra Tendencias 04, organizada por PuroDiseño Argentino y auspiciada por Campari, en las terrazas del Buenos Aires Design en Recoleta. El evento es parte de Band03, Buenos Aires Negocios de Diseño, que organiza el gobierno porteño. La muestra permite ver los prototipos e ideas de la temporada 2004 en el mercado de diseño argentino, con todo tipo de elementos, muebles y artefactos. Campari exhibirá los prototipos de los elementos de coctelería realizados por Kotta Diseño, Fernando Poggio y Martin Wolfson-Juan Kaiser, diseñadores argentinos que ganaron el concurso organizado en la Feria PuroDiseño Argentino de junio.

"Será la vidriera de lo más nuevo, y de aquello que aún no fue promocionado ni comercializado", comenta Dolores Navarro Ocampo, creadora de PuroDiseño Argentino. En la muestra se puede experimentar el proceso creativo y productivo de los diseñadores y de las empresas. Además, se trata de un espacio de encuentro para productores e industrias que buscan solidificar y afianzar las diferentes cadenas de valor, para generar productos diferenciales y competitivos que se abran paso en un mercado actual saturado de propuestas.

Algunos de los diseñadores presentes en la muestra son Trosman y Kostume en indumentaria, Humawaca y Renato Belforte en accesorios, Marina Molinelli Wells en joyería, Cortiblanc y Misadon en textil, Juan Di Ciervo y Missair en iluminación, Fernando Poggio y Pasión Argentina con su nueva línea de muebles y Tónico en objetos, entre otros.

La ambientación del evento fue de Contenido Neto. El diseñador industrial Alejandro Sarmiento, partiendo del concepto de que Tendencias es una búsqueda por parte del artista en varias direcciones, desarrolló una estructura compuesta por pentágonos lineales.

En la muestra, Buenos Aires Design entregará el premio al producto de Mejor Diseño, elegido por un jurado de notables del ámbito de la cultura y el diseño, más el voto del público. El premio es una orden de compra de $ 2000 en Buenos Aires Design.

CAL Y ARENA

Vázquez en la UP
Este viernes, el arquitecto Fermín Vázquez será el protagonista del ciclo Grandes Perfiles de la Arquitectura que organiza la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo e Hydro Aluminio Aldural. Vázquez dará “Una mirada desde Barcelona y Madrid a la práctica actual de la Arquitectura en España y Europa” y volcará su experiencia como uno de los profesionales a cargo de la ampliación del museo Reina Sofía, del desarrollo de la ciudad de la justicia en Barcelona y L’Hospitalet de Llobregat, del ordenamiento del entorno urbano de la estación madrileña de Teruel y del diseño de la torre Agbar. Vázquez es socio titular del estudio b720, de Barcelona y Madrid, con un staff de 48 profesionales. La charla es a las 12 en Mario Bravo 1050.

Jornadas de CECON
El CECON del INTI organiza este jueves a partir de las 9 la jornada “Seguridad Contra Incendios en la Construcción”, que recorrerá su oferta tecnológica, sistemas de seguridad y prevención, estadísticas de causas, consideraciones de diseño, comportamiento de los diversos materiales, conceptos de sectorización, medios de salida, problemas de estructuras sometidas al fuego, legislación y reglamentos de la materia, normas IRAM, sistemas de protección activa antifuego y sistemas de detección temprana. El encuentro incluye una visita a los laboratorios de resistencia y reacción al fuego en la Unidad Técnica Fuego. La jornada está dirigida a profesionales, técnicos y estudiantes de cualquier disciplina relacionada con la construcción, y tendrá lugar en el auditorio del Centro de la Construcción, Parque Tecnológico Miguelete, edificio 33, Av. Gral. Paz entre De los Constituyentes y Albarellos. La jornada cuesta 40 pesos –20 para estudiantes–, y dura hasta las 17. Informes e inscripción al gcecon@inti.gov.ar, fax: 4753-5784, 4724-6245.

Paredes que hablan
Hasta fin de mes puede visitarse la muestra “Hablar de Muros-Wall talk” en el British Arts Center de Suipacha 1333. Son fotografías del escritor y periodista Andrew Graham-Yooll, que tiene la costumbre desde hace años de recorrer Buenos Aires con la cámara encima, registrando murales, pintadas y carteles. El conjunto de imágenes es una suerte de libro abierto sobre el que raramente se reflexiona y que muestra un lado modesto y vivo de la evolución del espacio urbano.









CON NOMBRE PROPIO

Tangerine en las nubes

El grupo Tangerine preparó el nuevo mobiliario aéreo de British Airways, asientos inteligentes y ergonómicos de alta tecnología y diseño audaz, que se disponen en decoraciones de Kelly Hoppen, como livings.

POR LUJAN CAMBARIERE

El diseño llega a las nubes. La compañía aérea British Airways estrenó una nueva ambientación y mobiliario que sigue las últimas tendencias en interiorismo, crean espacios privados y rodean al viajero de detalles de confort y diseño insólitos en un avión.

Las nuevas formas de habitar el hogar hablan de casas policéntricas con multiespacios donde se duerme, come o estudia de forma indistinta. British invirtió más de 320 millones de dólares para crear este tipo de salones en el cielo, con el objetivo de que los viajeros de negocios puedan dormir, trabajar y, sobre todo, relajarse a 10.668 metros de altura.

“Independientemente de la aerolínea o la clase, viajar en avión suele ser siempre estresante. Por eso, para minimizarlo analizamos a grupos de viajeros y sus hábitos durante el vuelo. Todos expresaron su deseo de dormir con comodidad, espacio y sobre todo intimidad”, cuenta Andrea Rulli, ejecutiva de marketing para América Latina de la compañía.

British le encargó a Tangerine, un grupo de expertos en ergonomía del Reino Unido, la creación del primer asiento diseñado como un sillón con apoyapiés de altura ajustable, que al toque de un botón se convierte en una cama completamente horizontal de 183 cm de largo. Para recrear un living, los asientos están agrupados en pares, uno orientado hacia el frente y otro hacia atrás. Todos están equipados con tomas eléctricas y varios controles accesibles, incluyendo soporte lumbar, apoyos ajustables para la cabeza y una especie de biombo individual que se puede abrir o cerrar a gusto, proveyendo intimidad. Pantalla de video, audio con varios canales, teléfono y hasta lámpara con dimmers individuales completan la apuesta de este Boeing 777, el avión más moderno de la industria.

Apelando a los cinco sentidos

En sintonía con las corrientes más vanguardistas en diseño, este living aéreo también apela a los cinco sentidos. La decoración corrió por cuenta de Kelly Hoppen, reconocida diseñadora de interiores inglesa, que abreva en revestimientos en madera de nogal y cuero Connolly, cortinados y almohadas de puro algodón con borde Oxford, mantas de cachemira, pintorescas fotos de tripulaciones de los años ‘50 y ‘60 en blanco y negro –época de glamour en la aviación– y un sinfín de detalles (esencias y flores) basados en la aromaterapia.

“El espacio es contemporáneo-clásico y acogedor. La idea fue apelar a la máxima innovación para brindar confort”, suma Rulli. Como remate, la alta cocina a bordo llega en vajilla de porcelana Wedgewood y los kits de aseo personal tienen productos –jabones, dentífrico y cremas– de Molton Brown, una de las marcas más chics de la cosmética inglesa.

Por último, para que el trasbordo desde este mundo de ensueño en las nubes a tierra no sea tan traumático, implementaron el concepto de “terrazas”. Salones abiertos con mobiliario que apunta a brindar distintos servicios que van desde belleza y spa, bar, café, bibliotecas, oficinas virtuales, áreas de recreación para chicos y minigimnasios, hasta la versión “santuario”, un área zen, íntima y confortable, con luz tenue para relajarse. ■